

EL BIEN PÚBLICO

Año XXVII. Núm. 7.568

EDICION DEL DIA

Mahon, Domingo, 26 de Junio de 1898

Dos circulares de guerra

Madrid 23.

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra», publica las siguientes circulares:

«Las muchas instancias que se reciben en este Ministerio promovidas por desertores, prófugos ó mozos no alistados, en súplica de que se les apliquen los beneficios de indulto que concedió el real decreto de 22 de Enero último (C. L. núm. 20), hace suponer fundadamente ser bastantes los individuos de aquellas procedencias que por causas ajenas á su voluntad no se han acogido en tiempo oportuno á la expresada gracia: y deseando el Gobierno de S. M. facilitar los medios para que dicho personal se halle dentro de la legalidad, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, de acuerdo con el Consejo de Ministros, se ha servido prorrogar, á contar de esta fecha, (21 de Junio) por otros cuatro ó dos meses, según sus respectivas situaciones, los plazos que fueron señalados en el referido real decreto; en el concepto de que atendiendo al actual estado de guerra y dificultades en los transportes con Ultramar, los desertores y prófugos que en lo sucesivo se acojan á los expresados beneficios, se destinarán por ahora á los cuerpos de la Península é islas adyacentes.»

«Teniendo en cuenta que por consecuencia de la guerra que se sostiene con los Estados Unidos, se halla interrumpida la circulación normal de los vapores correos de Ultramar, y por lo tanto no se hace fácil el transporte á dichas islas de los individuos á quienes se aplican los beneficios que concedió el real decreto de 25 de Agosto de 1895 (C. L. núm. 273), el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido resolver que, interin otra cosa se dispone, quede en suspenso la aplicación de dicho real decreto.»

NOTICIAS DE MANILA

Paris 21.

«Le Temps» ha recibido noticias de Manila, que alcanzan, como las del «Herald», al día 17 del corriente, y le han sido comunicadas por la agencia Reuter.

Empieza diciendo que el general Monet, al frente de 13.000 soldados, habla salido de Bulacán, á 30 millas al Norte de Manila, dirigiéndose al Sur, esto es, hacia la capital, habiendo encontrado á los insurrectos apoyados en la línea del ferrocarril y emboscados en espesos matorrales contiguos.

Entablóse el combate, que duró tres días. Fué la lucha muy encarnizada, y terminó pasándose al campo rebelde los soldados indígenas que iban con el general Monet, por lo que tuvieron que rendirse 500 españoles.

Nada dice el telegrama acerca de la suerte de las demás fuerzas que mandaba el general Monet, ni del paradero de éste, permitiendo este silencio suponer que el desastre de la columna no ha sido tan grande como se dice.

Da cuenta el telegrama de otros sucesos desagradables.

Un batallón de indígenas se sublevó mientras los insurrectos atacaban á

Marabón (Marabón dice el texto), matando á cinco oficiales. Los restantes consiguieron desarmar á algunos revoltosos, la mayoría de los cuales se escaparon. En el interin, los insurrectos se apoderaron de Marabón.

Otro regimiento indígena se sublevó en Zapote, en el momento crítico del combate. Sin duda se refiere al librado hace tiempo, y del cual dieron cuenta oportunamente los corresponsales.

Refiere luego el telegrama curiosos detalles acerca de la situación de los combatientes.

Dice que los centinelas indígenas dejan pasar á los insurrectos, que se corren fácilmente á retaguardia de los españoles, cogiéndolos entre dos fuegos; pero á seguida añade, contradiciendo el aserto anterior, que las avanzadas se baten constantemente; que los insurrectos, emboscados, economizan las municiones, mientras los españoles disparan sin cesar, día y noche, contra un enemigo invisible; que los españoles incendian los pueblos vecinos á Manila, para impedir que se refugien en ellos los insurrectos, y que centenares de indígenas de los que no toman parte en la lucha se han quedado á la intemperie.

El día 12 hubo una gran manifestación de indígenas en Cavite para proclamar la independencia, acto al que no asistió ningún oficial yanqui, y en el cual pronunció Aguinaldo un discurso diciendo que se establecerá la autonomía del Archipiélago conforme á los protectorados ingleses, bajo la protección de los Estados Unidos

Termina diciendo que se confiaba en que los insurrectos, siguiendo el consejo de Dewey, no «bombardearán» á Manila.

LA GUERRA

Madrid 23.

REPATRIACION DE ESPAÑOLES.—NUEVAS EXPEDICIONES CONTRA FILIPINAS

Washington 22.—El Gobierno de los Estados Unidos ha acordado entregar á los embajadores de la República Francesa y de Austria los pasajeros de los buques españoles mercantes que fueron apresados con objeto de que sean devueltos á su patria.

En San Francisco se han embarcado todos los contingentes de tropas norteamericanas, pertenecientes á la tercera expedición, que, para desembarcar en Filipinas, ha de salir de dicho punto el próximo lunes.

La expedición tiene señalado á Manila como término de su viaje.

Madrid 24.

CALIXTO GARCIA Y SAMPSON.—PANDO EN AUXILIO DE SANTIAGO DE CUBA

El cabecilla Calixto García ha participado al jefe de la escuadra yanqui, almirante Sampson, que, por seguras confidencias que ha podido recoger, sabe que el general Pando, al frente

de numerosas fuerzas, se dirige en socorro de Santiago de Cuba.

LO DE BAIQUIRI.—LA VERSION YANQUI

En Nueva-York se ha recibido un telegrama fechado el 22, á bordo del aviso de la prensa asociada, que sigue á la escuadra Sampson, explicando de la siguiente manera el desembarque operado por los yanquis en Baiquiri:

A las siete y cuarto de la mañana los acorazados de la escuadra tomaron posiciones escalonándose á lo largo de la costa.

Los acorazados y cruceros auxiliares protegieron con sus fuegos á varias lanchas y barcazas que conducían la expedición á tierra.

La escuadra comenzó su movimiento de avance frente á la ensenada de Baiquiri, punto próximo á la pequeña isleta de Baconao y apoyando su ala izquierda frente á Janagua.

Mientras los transportes y lanchas de vapor conducían la expedición á tierra, la escuadra bombardeaba las colinas inmediatas, en donde se suponía que estaban escondidos los españoles.

A las 9 y 45 aparecieron en la playa las avanzadas de los insurrectos cubanos al O. de Baiquiri.

Los buques «New Orleans», «Detroit», «Iowa» y otro, entretanto sostenían el fuego contra Santiago.

Durante el primer cuarto de hora, los buques que estaban frente á Baiquiri dispararon 45 granadas de grueso calibre é hicieron numerosas descargas con los cañones de tiro rápido sobre un espeso matorral inmediato á la playa, en donde creían que estaban apostados también los españoles.

Estos, pareciendo tirar desde muy lejos, respondían al ataque de los yanquis con un fuego de fusilería muy nutrido.

A las 9 y 50, las primeras lanchas, que conducían destacamentos de los regimientos de infantería 1.º, 8.º, 12.º y 25.º, se dirigieron hácia la costa.

A las 10 y 10 minutos un ¡hurra! formidable llegaba desde tierra á los barcos, anunciando que el ejército norteamericano empezaba á tomar tierra en la isla de Cuba.

El desembarco se hizo sin perder un solo hombre.

Las tripulaciones desembarcadas atendieron en primer término á formar un campamento.

Un destacamento de caballería insurrecto oculto hasta entonces en la maleza, salió á la playa fraternizando con los yanquis.

Los jefes rebeldes informaron á los oficiales que mandaban las tropas desembarcadas, de la verdadera situación de aquella parte de la Isla.

Al poco tiempo, y creyendo sin duda que habría pasado el peligro, se acercó al campamento yanqui un gran número de mujeres y chicos negros.

A las diez y media se disponía á ir á

tierra la segunda remesa de tropas expedicionarias.

El día estaba claro, ni una nubecilla empeñaba el azul del firmamento, sino fresca brisa saturaba el ambiente; el mar con su calma favorecía el desembarco de los americanos. (Palabras textuales del telegrama yanqui).

La segunda expedición fué recibida por la primera con el himno americano.

Uno de los corresponsales de la prensa americana que saltó á tierra con esta 2.ª expedición, dice que ha podido observarse que los cañones han hecho poco destrozo en el poblado de Janagua, pues sólo se ha visto destruidos dos vagones del ferrocarril.

A la hora presente (once de la mañana del 12), continúa el bombardeo sobre las colinas que dominan á Punta Barraco.

Cotizacion oficial

Madrid 25.—4 t.

4 por cien o Interior	48'10
Idem Exterior	60'50
Idem Amortizable	59'10
Billetes Hip. Cuba 86	55'00
Idem id. del 90	45'50
Acciones Banco España	342'00
Comp. Arrend. Tabacos	200'00
Aduanas	76'25
Filipinas	53'50
París á la vista	85'00 á 84'00
Londres á la vista	00'00 á 00'00
Idem á 60 días vista	00'00 á 00'00
Idem á 90 id. id.	00'00 á 00'00

Telegramas

El Bien Público

(No se permite su reproducción en esta Ciudad)

Madrid 25.—3 t.

Ha terminado el consejo de ministros en el que nada concreto se ha acordado respecto de los asuntos internacionales.

Se desmiente se hayan entablado negociaciones para la paz.

Nada se sabe en concreto acerca de la crisis, ni se han recibido noticias de Manila.

Los ministros guardan absoluta reserva sobre los acuerdos tomados en el consejo celebrado.

Se cree ha sido aplazado el problema político.

Madrid 25.—7'20 t.

Un telegrama oficial de Santiago de Cuba dice que en los días de ayer y hoy los americanos atacaron en los altos de Sevilla la columna del general Linares, siendo rechazados con numerosas bajas. Nuestras tropas tuvieron siete y veintisiete heridos.

Las tropas han abandonado la ensenada donde continúa el desembarco.

Madrid 25.—7'40 t.

Segun telegrama oficial de Santiago, la mayor parte de los buques de la escuadra americana bombardean continuamente los fuertes.

Hemos puesto á cubierto del fuego del enemigo el material de guerra.

Imp. de M. Parpal

